

MUSICA, TEATRO Y CINEMATOGRAFIA

AYER, EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

Con «Andrea Chenier», de Giordano, se inauguró la temporada de ópera

LA VELADA CONSTITUYO UNA BRILLANTE FIESTA SOCIAL Y UN EXITO ARTISTICO CONSIDERABLE

Después de un período de rumores, polémicas y sobre-
tallones respecto a la celebración de la temporada de ópera,
el rojo telón de nuestro primer teatro lírico se ha levanta-
do sin mayores contratiempos y el drama no ha pasado
más allá de las candelillas, ventilandose entre bastidores
con ambiente de la revolución francesa y romántico acom-
pañamiento musical de Umberto Giordano. La fática tra-
gedia que en la ópera juvenil del compositor italiano se
desarrolla en torno a la vehemente figura del poeta André
Chénier, ayer no trascendió a la platea del Liceo, donde
se respiraba una atmósfera más bien optimista. El teatro
ofrecía aquel brillante aspecto del que nos hablan las
crónicas sociales y la sala se llenó casi por completo como
siempre atrás, cuando la inauguración del Liceo era anual-
mente el acto más trascendental de la vida ciudadana, el
ambiente era de tranquila fiesta, con animados interme-
dios y muchos comentarios, más a propósito del pasado,
presente y porvenir del glorioso Liceo que respecto a la
función en concreto, cosa que no era de extrañar. Es
lógico que la gente que ayer acudió al teatro pensara
más en las combinaciones que cada noche de Liceo debe-
rá haber para aparcar el coche no demasiado lejos del
teatro, que en el problema sentimental que sirve de nudo
dramático a la acción de «Andrea Chenier», imaginada
por el libretista Luigi Illica y convertida en ópera por
Umberto Giordano. Escénicamente esta «Andrea Chenier»
es una pieza bien articulada, pero sin fuerza. Musical-
mente no tiene mucho más vigor, pero al menos su dibujo
melódico suena un cierto vuelo y a ratos retiene la aten-
ción del oyente que sabe apreciar los marchitos encantos
de la expresión verista. Tal acontece especialmente en el
«preludio», «Un di all'azzurro», que canta el protagonista
en el primer acto, en el monólogo «Nemico della Patria»
y otras intervenciones del tenor y la soprano en el acto
tercero y finalmente en el postrer dúo que precede al
desenlace final de la obra.

La música de Giordano es blanda y retórica, pese a que
el compositor quiso seguramente darle otro sentido y un
poder realista y descriptivo que 67 años atrás (cuando
«Andrea Chenier» se representó por primera vez en la
Scala de Milano) era el que posiblemente cautivó al pú-
blico italiano. De todas maneras éste en aquellas fechas
vivió con demasiada intensidad la gloria de Verdi y de
Puccini (el año 1896 fue, al mismo tiempo que el año
de «Andrea Chenier» el de la «La Bohème») y el de la
sua ópera de Mascagni para valorizar con atención la
personalidad de Giordano. De hecho esta «Andrea Chenier»
empezó a vivir escénicamente a la sombra —sombra re-
ducida, por cierto— de la «Cavalleria Rusticana». A pesar
de eso los teatros de ópera, con pedfocidad más o menos
dilatada, han ido representando «Andrea Chenier» y tam-
bién «Fedora», las dos creaciones mejores de Giordano.
Especialmente la primera, si no es una obra que merece
frecuentes repeticiones, tampoco sería justo olvidarla del
todo. En el Liceo la vimos hace diez años interpretada
por María Caniglia, Mario Filippeschi y Enzo Mascherini
y no parece una equivocación haberla escogido esta tem-
porada, aunque la función inaugural hubiese tenido mu-
cho más relieve con «La Traviata» anunciada para el
próximo sábado.

«Andrea Chenier» se ha presentado esta vez con ar-
tistas más o menos conocidos de los liceístas, formando
un reparto general muy aceptable, sobre todo en voces
masculinas. El papel protagonista fue confiado al tenor
Bruno Prevedi, que el año pasado tuvo tanto éxito en
la «Norma» que inauguró la temporada. Personificando
al vehemente poeta André Chenier ha estado aún mejor
que en el papel de Pollión de la aludida «Norma», y su
voz ha conservado toda su extensión, mejorado incluso
su escuela, que es excelente. Es muy justificado que se
considere a Prevedi como uno de los buenos tenores de la
nueva generación y estamos seguros que cuando este ar-
tista alcance un dominio más desenvuelto de las tablas
podrá compararse con los primerísimos.

El barítono Gian Giacomo Guelfi, que había cantado
años atrás con la Tebaldi en una «Tosca» memorable, ha
vuelto en la plenitud de sus facultades. Su interpretación
del papel de Gerard fue ayer plenamente satisfactoria
para la mayoría del público, que le dedicó en el tercer
acto —el acto del barítono— la ovación más copiosa de
la noche. Consideramos que Guelfi se expresa con un
énfasis excesivo y con un declamado un poco de cara
a la galería, pero es indudable que la rotundidad, poten-
cia y expresividad de su voz bastan para convertirle en
un cantante soberbio, capaz de arrastrar el entusiasmo
cuando el papel le va, cosa que acontece con el «rol» de
Gerard de la ópera de Giordano. Este sí que es un ar-
tista que domina el escenario. Indiscutiblemente la actua-
ción que le admiramos ahora era de verdadero divo.

Lucilla Udovich que hizo la Maddalena es una buena
cantante pero no para impensarse al lado de las anterior-
mente citadas. Estuvo mejor como protagonista del «Tu-
randot», dos temporadas atrás. En «Andrea Chenier» no
quedó en inferioridad pero tampoco sobrepasó el nivel
medio de la representación. En el aria del tercer acto
«La mamma morta» —que acaso sea la mejor de la obra—
no consiguió más que aplausos tibios de aprobación. En
cambio en los dúos, el del segundo acto y el último, pa-
reció crecerse al lado de Prevedi y ambos fueron largamente
celebrados.

El resto de los cantantes del reparto tuvieron acortadas
intervenciones. Señalamos en particular las de Margarita
Brenner en el papel de Bersi al que dio un adecuado re-
lieve, Pilar Torres y Montserrat Aparid. Entre los artis-
tas masculinos merece cita especial Julio Catania, que-
dando muy correctos el resto; Juan Rico, Gino Calò, Juan
Lloberas, Diego Monje, Eduardo Soto y Julián Ortells.

La presentación escénica fue cuidada por Domenico
Messina y se consiguió buena movilidad del coro prepa-
rado por el maestro Botino. Hizo un buen papel el ballet
al cuidado de Juan Magriñá y la dirección general desde
el atril de director correspondió al maestro Manno Wolf-
Ferrari que llevó con autoridad la orquesta imprimiendo
un buen ritmo a la interpretación. Todos los protagonistas
y directores de la obra fueron celebrados al final de
los actos y el público interrumpió varias veces las inter-
venciones de los cantantes para manifestar su aprobación
con aplausos que en algún momento fueron entusiásticos.—
Xavier MONTSALVAGE.



Los salones y pasillos del Liceo mostraron, durante los entreactos, su tradicional animación. (Foto Pérez de Rozas)

dad aldeana, palpita un fondo humano.
Un presentador va anunciando la apa-
rición de la extraña y pintoresca hu-
manidad de Sinera, que se mueve en la
farsa: ciegos, tullidos, seres de extraña
contextura psíquica y física...

Forma parte de esta obra una llama-
da «Auca de Esther», en la que Espriu
nos presenta de nuevo algunos de los
personajes de su «Primera historia de
Esther», entre los cuales: la propia «Es-
ther», el cret Assuerus y la reina
Vasthul.

Esta curiosa y, a ratos, divertida e
interesante pieza escénica, en la que
encontramos trozos de animodramas,
representaciones alegóricas y «mojigan-
gas» burlescas, termina con una «Dansa
de la mort», de un bello, aunque un
tanto, hermético simbolismo.

En la disposición de las coreografías
ha intervenido Juan Tena, de bien pro-
bada competencia artística.

El número de actores que intervienen
en esta parte del programa pasa de
treinta, lo que hace muy difícil citar a
todos los que estuvieron bien: El con-
junto resultó muy agradable. — A. M. T.

Nuria Espert actuará en París en el teatro Vieux Colombier

Nuria Espert, que se encuentra estos
días en su casa de Madrid, está ensa-
yando varias obras de repertorio caste-
llano, con vistas a una temporada de
teatro español que debe llevar a cabo
muy en breve en París, en el teatro
Vieux Colombier.

Nuria actuará también con su com-
pañía en el «Teatro de Las Naciones»,
la temporada de teatro internacional,
que se celebra anualmente durante la
primavera, en París, en el Theatre Sara
Bernhardt. Más tarde hará viaje a
Yugoslavia para dar varias representa-
ciones en Belgrado.

Nuria Espert y su esposo, Armando
Moreno, han renunciado al arrenda-
miento del teatro «Valle Inclán», de
Madrid, después del negativo resultado
de las diversas temporadas realizadas
en el mismo por varias compañías. Nu-
ria Espert, que no ha trabajado en di-
cho teatro, sólo era empresaria.



**¿ESTA USTED
DENTRO
O FUERA
DEL HUEVO?**

**VAYA AL
TEATRO
CALDERON**

CASSEN

SE LO DIRA

EL HUEVO
Dirección:
JOSE OSUNA

CALDERON

ROMEA. — Estreno, en sesión de cámara, de dos obras de Salvador Espriu

En sesión de cámara, celebrada el
lunes por la noche —a fin de utilizar
los días de descanso de la compañía ti-
tular—, la Escuela de Arte Dramático
«Adriá Gual» puso en escena dos obras
del brillante poeta y escritor, en lengua
castellana, Salvador Espriu. La primera
de las citadas obras es una versión de
«Antígona», drama poético, ya estrena-
do hace algún tiempo, y que Espriu ha
modificado y modernizado últimamente.
En sustancia, el autor sigue las líneas
de la tragedia clásica, que ha sinteti-
zado y embellecido según una fórmula
muy personal. La figura de la heroína
griega es deliberadamente disminuida
en su grandeza y temblor dramáticos,
en beneficio de una mayor trascenden-
cia ideológica de la trama.

La interpretación por parte de los
actores de la Escuela de Arte Dramático
«Adriá Gual» fue brillante. Se destacó
la labor de la excelente actriz María
Tubau, en la figura de «Antígona»; la
de María Aurelia Campmany, en la de
«Euribancas», y la de Montserrat Ra-
mos, en la de «Eurídice».

La segunda obra representada se ti-
tula «Gent de Sinera». Sinera es, según
creemos, un pequeño pueblo costero de
la provincia de Gerona.

Nos encontramos ante una pieza en-
tre poética y fantástica, de un cierto re-
gusto folclórico, muy característica del
teatro de Salvador Espriu, ese teatro
que se nutre de símbolos, de desperpen-
tos al estilo vallindianesco y de figu-
ras en las que, no obstante su simplici-

TEATRO BARCELONA

MAÑANA, NOCHE, A LAS 10'45

RAMON CLEMENTE

presenta a

ANTONIO GARISA

en el ESTRENO de

LA CORBATA

de ALFONSO PASO

LA COMEDIA DONDE REIRA MUCHO MAS
Y DE MANERA DISTINTA

SI QUIERE USTED CONOCER LOS EFECTOS
DE LA «LLUVIA SECA», NO DEJE DE VER...



**EL
SABIO
EN
APUROS**

FRED MACMURRAY · NANCY OLSON · KIRAN WYNN
Director: ROBERT SWANSON

Su estreno marcó un hito en la historia del cine...
Su regreso señala una fecha feliz para el séptimo arte!

DUELO AL SOL